

tor debe tenerlo en cuenta a la hora de enfrentarse con el libro, pues sólo encontrará referencias a *Veritatis splendor*. Esto permite que el no iniciado en la materia pueda seguir sin dificultad el hilo conductor de las cuestiones estudiadas en el libro, mientras que el experto puede encontrar a pie de página profundizaciones de las cuestiones tratadas.

A lo largo del libro se encuentran muchas alusiones a la ética kantiana, con las que el autor pretende hacer ver la dependencia que tienen de él algunos teólogos moralistas, a la hora de fundamentar la moral en una antropología. Se echan de menos, sin embargo, referencias a obras concretas de este filósofo, cada vez que el autor glosa algún aspecto de su pensamiento. Por otro lado, también se puede encontrar con frecuencia a lo largo del libro el término «nueva moral», con el que el autor designa a las nuevas corrientes aparecidas en la teología moral, cuyas propuestas vienen analizadas en la encíclica. A mi parecer, éste es un término no del todo correcto, pues lo que estos autores pretenden no es una moral nueva, sino un nuevo enfoque o una profundización en la comprensión de la moral cristiana; al margen de los resultados alcanzados por esos intentos, no es una nueva moral lo que pretenden ofrecer.

El libro, en definitiva, resulta muy sugerente no sólo para los conocedores de la materia, sino para todo aquél que se acerca por primera vez a la cuestión. Además, pienso que la actitud del autor con respecto a la encíclica —de estudio riguroso, que pretende profundizar en la doctrina magisterial—, es una actitud de la que pueden aprender tanto los que se dedican a la teología como el conjunto de los fieles. No dudo de que

servirá de gran ayuda al lector para comprender mejor la doctrina expuesta en la encíclica en una primera aproximación al ámbito de las cuestiones que expone.

Francisco J. Marín-Porgueres

## PASTORAL Y CATEQUESIS

**Manuel GONZÁLEZ**, *Obras completas* (ed. a cargo de Tomás Álvarez), t. I, 1.370 pp.; t. II, 1.335 pp., ed. Monte Carmelo, Burgos - Granito de Arena, Madrid 1998, 13 x 18,5, ISBN obra completa 84-7239-443-3.

Es bien conocida la figura de D. Manuel González, así como la pasión dominante de su vida y tarea pastoral, reflejada bien a las claras en la expresiva afirmación escrita en su primera carta pastoral: «Yo no quiero ser más que el Obispo del Sagrario abandonado» (p. 18). El amor a Jesucristo en su presencia eucarística, en la Comunión y en la Santa Misa palpita tanto en sus escritos, como en su predicación y catequesis oral, como un eco del amor que alberga en su alma.

Él mismo relató un suceso al comienzo de su labor sacerdotal que le marcó profundamente: con ocasión de su primera misión en un pequeño pueblo sevillano, la visita a la iglesia y su Sagrario le deja desolado por el lamentable estado de abandono en que la encuentra. Estuvo tentado de huir. «Pero no huí. Allí me quedé un rato largo, y allí encontré mi plan de misión y alientos para llevarlo a cabo: pero sobre todo encontré... Allí de rodillas ante aquel montón de harapos y suciedades, mi fe veía a través de aquella puertecilla apolillada a un Jesús tan callado, tan paciente, tan desairado, tan

bueno, que me miraba (...), posaba su mirada entre triste y suplicante, que me decía mucho y me pedía más (...). De mí sé decir que aquella tarde, en aquel rato de Sagrario, yo entreví para mi sacerdocio una ocupación en la que antes no había ni soñado» (p. 30-31).

Allí comenzaba la orientación de una vida sacerdotal que se manifestará hasta en el epitafio que él mismo redactó y que hoy se lee sobre su tumba: «Pido ser enterrado junto a un Sagrario, para que mis huesos, después de muerto, como mi lengua y mi pluma en vida, estén siempre diciendo a los que pasen: ¡Ahí está Jesús! ¡ahí está! (...)» (p. 20).

Escritor de pluma fácil, con estilo coloquial, directo, busca siempre mover al lector a responder al amor de Jesucristo poniendo ante sus ojos una y otra vez las maravillas escondidas en la Eucaristía y que se reflejan en los expresivos títulos de algunos de los escritos recogidos principalmente en el primer tomo: *El abandono de los Sagrarios acompañados, Qué hace y qué dice el Corazón de Jesús en el Sagrario, Florecillas de Sagrario, Oremos en el Sagrario como se oraba en el Evangelio, Jesús callado o la Eucaristía escuela de silencio*. Efectivamente, «en piedad eucarística, don Manuel es reiterativo, como un profeta de mensaje monolítico y unidireccional. La Eucaristía en sus escritos es experiencia y mensaje, clave de la espiritualidad sacerdotal, fuente y centro de vida cristiana para un lector cualquiera» (p. 29).

En el segundo tomo están recogidos escritos que versan sobre espiritualidad sacerdotal. El primero de ellos, reflejo de los primeros años de su propia actividad pastoral a comienzos de siglo, y titulado *Lo que puede un cura de hoy*, ha sido reeditado en varias ocasiones y traducido al alemán, francés e italiano; además en él se incluye una meditación

sobre los misterios del Rosario, *El rosario sacerdotal*, así como diversos escritos de formación pastoral.

La cuidada edición de estos dos tomos de las obras completas de D. Manuel González permite, por un lado, conocer una página de la vida espiritual y pastoral del primer tercio del s. XX en España; y por otro, admirar el afán eucarístico de toda su vida sacerdotal que no deja indiferente al lector.

Juan Francisco Pozo

**Ramón MASNOU**, *Estimem l'Església. Reflexió sobre el «Plebiscit eclesial 'Som Església'»*, Notícies Cristianes, Barcelona 1999, 160 pp., 12 x 20, ISBN 84-95313-04-9.

El obispo emérito de Vic Mons. Ramón Masnou ha escrito unas reflexiones sobre el movimiento «Wir sind Kirche» de la Iglesia Católica, autodenominado progresista que, surgido en centroeuropa, especialmente en Austria, quiere introducirse también en España bajo el lema «Nosotros somos Iglesia»; en catalán se ha traducido simplemente «Som Església» (somos Iglesia).

No se escriben estas páginas, dice Mons. Masnou, para ir en contra de nadie, sino para presentar y comentar el texto del citado movimiento, haciendo ver con claridad los límites y errores que lleva implícito. Un movimiento que, según su parecer, puede extenderse pues se muestra muy activo en la actualidad porque se presenta de forma muy atractiva bajo la capa del progreso.

Después de estas observaciones previas transcribe en catalán el texto del manifiesto, repartido por distintos puntos de Cataluña, y en el que se señalan los objetivos y las reivindicaciones de